

ABORDAJE DE UN CASO ONCOLÓGICO DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL PROPIETARIO

En los últimos años cada vez es mayor el número de pacientes con cáncer atendidos en las clínicas veterinarias. Asimismo, cada vez es más frecuente encontrarnos con propietarios dispuestos a tratar a sus mascotas con el fin de conseguir el mayor tiempo de supervivencia posible. Por ello, los veterinarios debemos, no solo tener conocimientos sobre las terapias adecuadas para tratar cada tipo de tumor, sino saber transmitir al propietario confianza y disipar las dudas con las que acuden a la consulta. Las consultas oncológicas deben durar el tiempo suficiente para proporcionar al propietario toda la información necesaria sobre el tipo de cáncer que padece su mascota, su posible evolución y, por supuesto, todas las alternativas de tratamiento (desde las más conservadoras hasta las más agresivas, incluyendo, si es necesario, la eutanasia humanitaria en casos terminales).

Actualmente, la oncología es un campo de investigación en auge, tanto en medicina humana como en medicina veterinaria, por lo que este tema se trata de forma habitual en los medios de comunicación; también es fácil obtener información sobre tratamientos en Internet (fuente no siempre fidedigna). Por ello, es frecuente que los propietarios acudan a la consulta con ideas preconcebidas sobre el cáncer (fundamentalmente en lo que respecta a la quimioterapia). Este hecho se agrava cuando son los dueños o sus familiares/amigos los que han padecido un tumor.

El estudio de un animal con cáncer requiere el diagnóstico exacto del tipo de tumor que padece; pero la actuación clínica no termina en la confirmación del tipo de tumor, sino que debemos realizar otras técnicas complementarias para establecer el grado de extensión del mismo. Estas pruebas conllevan un tiempo y un coste adicional, por lo que nuestro trabajo no siempre es comprendido por los dueños de los animales, que han de saber que los resultados de estas pruebas nos permitirán darles información más ajustada a su caso en concreto, sobre el pronóstico y el protocolo terapéutico más adecuado y eficaz.

Las opciones de tratamiento más habituales en animales de compañía en España son la cirugía y la quimioterapia; la primera es mejor tolerada por los propietarios (excepto en el caso de la amputación de una extremidad) que la quimioterapia, la cual identifican con numerosos y graves efectos secundarios. Por esta razón, antes de empezar a plantear un protocolo quimioterápico concreto, hay que explicar que en veterinaria esta modalidad no es exactamente igual que en medicina humana. Aunque utilizamos los mismos fármacos, capaces de destruir células cancerígenas con el objetivo de controlar el tumor (lo que permitirá prolongar su tiempo de supervivencia), las dosis empleadas son menores que las administradas a las personas; de esta forma, si aparecen efectos secundarios, normalmente son leves y somos capaces de prevenirlos o tratarlos adecuadamente. Debemos transmitir la idea de que los animales toleran muy bien la quimioterapia y que su calidad de vida durante el tratamiento será, en la mayor parte de los casos, buena o muy buena. El animal seguirá llevando una vida normal y realizando las actividades que tenía por costumbre incluso antes de padecer el tumor. El propietario debe confiar en nosotros, debe saber que no solo buscamos tratar el tumor de su mascota, sino proporcionarle una buena calidad de vida el tiempo que nos sea posible.

Por otro lado, también es nuestro deber estar actualizados en lo que respecta a nuevos medicamentos antitumorales, siendo este el caso de las terapias con fármacos inhibidores de la tirosin-quinasa como Masivet[®], de reciente aparición; para poder dar a los propietarios todas las opciones posibles actualmente, con sus ventajas y desventajas.

Una vez resueltas las dudas básicas, lo que permitirá que el propietario se enfrente al tratamiento sin ideas preconcebidas, podremos plantear el protocolo adecuado a cada tipo de tumor y paciente, sin olvidar las cuestiones económicas o de disponibilidad de tiempo del propio dueño. Debemos explicar el calendario de visitas y los pasos a seguir en cada consulta, para que sepan en todo momento lo que se está haciendo; este sistema de información continua permitirá que se sientan más seguros con el tratamiento y conozcan los objetivos a corto y medio plazo respecto a la evolución de su mascota.

Entre otras cosas, explicaremos que los fármacos quimioterápicos no producen dolor durante su administración, si se realiza adecuadamente, y que una vez inyectada la dosis, el animal puede irse a casa para seguir con su vida normal, sin suponer un riesgo para otras personas o animales ni por su cáncer ni por su tratamiento con quimioterapia.

En muchos casos, los propietarios requieren unos días para tomar la decisión. Hay que tener en cuenta que durante las consultas oncológicas proporcionamos mucha información a propietarios que suelen encontrarse en un momento complicado, ya que deben asimilar que su mascota tiene cáncer para luego hacer frente a las opciones terapéuticas. Este estado de shock emocional condiciona que no nos presten toda la atención como lo harían en otro momento, lo que supone que olviden o confundan conceptos básicos. Por ello, es fundamental que la parte más importante de esta información se le suministre por escrito (tipo de tumor, pronóstico, opciones terapéuticas con porcentajes de efectividad) para que en un ambiente más tranquilo y rodeados de sus familiares puedan valorar la mejor opción para su mascota.

Es positivo, en el caso en el que sea posible, que los propietarios de animales con neoplasias susceptibles de ser tratados con fármacos quimioterápicos o cirugías radicales, vean a otros animales que se han tratado de forma similar o puedan hablar con sus propietarios, para que sean conscientes de que su mascota puede tener una calidad de vida muy próxima a la normalidad.

Finalmente, es muy importante que los veterinarios enseñemos a los dueños a detectar cuando la calidad de vida de su animal no es aceptable y acompañarles en el momento de la difícil decisión de practicar la eutanasia, explicándoles que es un procedimiento muy humanitario que constituye la máxima expresión de cariño por su parte al evitar el sufrimiento de la mascota que les ha acompañado fielmente durante toda su vida.

Laura Arconada Muñoz
Oncóloga Veterinaria
ONCOVET
Telf.: 695325631
onco.vet@hotmail.com